

La Esperanza de Vida ¿Cómo se calcula? ¿Qué significa?

La Esperanza de vida es una medida resumen sobre el nivel de la mortalidad que expresa el promedio de años que se espera viva una persona bajo las condiciones de mortalidad del período en que se calcula y constituye de hecho un indicador sintético por excelencia para caracterizar las condiciones de vida, de salud, de educación y de otras dimensiones sociales de un país o territorio. Estas características han hecho que la esperanza de vida sea uno de los indicadores fundamentales seleccionado por las Naciones Unidas para medir el desarrollo humano de los países.

Para su cálculo se parte de un instrumento de carácter estadístico-matemático que permite medir las probabilidades de muerte o de vida de una población en función de su edad, que conjuntamente con el sexo constituyen los dos atributos demográficos fundamentales de la misma. Este instrumento se denomina tabla de mortalidad o tabla de vida.

La lógica de la construcción de las tablas de mortalidad se basa en el principio de la teoría de probabilidades y se parte en su construcción de obtener las probabilidades de muerte o de vida de la población a partir de los datos reales de defunciones, nacimientos y la población, con los desgloses correspondientes por territorios, sexo y edades. Es decir se calculan las tasas de defunciones por sexo y edad y por un procedimiento matemático se convierten en probabilidades de muerte y a partir de estas se derivan las otras funciones de la tabla hasta llegar a obtener la esperanza de vida.

Para realizar un cálculo consistente de la esperanza de vida y del resto de las funciones de las tablas de mortalidad o de vida, se requieren estadísticas también consistentes de las variables demográficas señaladas como las que se disponen en el caso de nuestro país y que permiten calcular y no estimar la esperanza de vida.

La esperanza de vida que más habitualmente se utiliza y difunde es la esperanza de vida al nacer (a los 0 años), pero también ésta se calcula y se da a conocer para cada edad, sexo y territorio, por lo tanto no es correcto decir que todos los cubanos tendrían una esperanza de vida de 77,97 años, sino que esa es la esperanza que tendrían los que nacieron en el 2005-2007. Para que se comprenda mejor, si se toma como ejemplo una persona de 45 años, su esperanza de vida sería de 34,97 años en el 2005-2007, si a este valor se añade a los 45 años que tiene, entonces su esperanza de vida llegaría a ser 79,97 años, superior en más de dos años a la de un niño que naciera en igual período.

Por la complejidad de la construcción de una tabla de mortalidad y el consecuente cálculo de la esperanza de vida y lo sensible que resulta un aumento o disminución en el número de defunciones, se recomienda trabajar por períodos de años trienales y no hacer cálculos por niveles territoriales desagregados, como municipios, asentamientos poblacionales y otros espacios donde puede haber variaciones aleatorias de un año a otro en el número de defunciones y por tanto la esperanza de vida presenten variabilidades en su comportamiento ajenos a los reales valores de los niveles de mortalidad.